

Había una abeja llamada Zumbi que siempre trabajaba duro para recolectar néctar. Un día, se encontró con una mariquita llamada Pinti, que simplemente se dedicaba a disfrutar del sol. Zumbi le dijo: "¿Por qué no trabajas como yo? Eres perezosa". Pinti respondió: "Disfrutar del momento también es importante, no todo es trabajo".

Zumbi reflexionó sobre las palabras de Pinti y decidió tomarse un descanso. Descubrió que al relajarse y disfrutar de la vida, se sentía más feliz y rejuvenecida. Aprendió que el equilibrio entre el trabajo y el descanso es esencial para una vida plena.

La moraleja de esta fábula es que no debemos permitir que el trabajo constante nos consuma por completo. Es importante encontrar tiempo para disfrutar de la vida, relajarse y cuidar de nosotros mismos. El equilibrio nos brinda felicidad y bienestar.